

Dónde fueron los votos del PDC¹

Patricio Navia

Instituto de Estudios Políticos, Universidad Andrés Bello

Department of Political Science, New York University

pdn200@nyu.edu

Octubre 16, 2002 (11,022 palabras)

Resumen Ejecutivo

Exceptuando las elecciones presidenciales, la mejor votación post 1990 de la DC se dio en las parlamentarias de 1993 y las municipales de 1992. Con más de 6,7 millones de votos válidos, los candidatos PDC a la Cámara obtuvieron el 27,1% en 1993. En las municipales de 1992, con más de 6,4 millones de votos válidos, los candidatos PDC captaron el 28,9% de las preferencias. A partir de 1993, el PDC ha obtenido menos votos, en términos porcentuales y absolutos, en cada elección municipal y parlamentaria. Si tomamos las elecciones de 1993 como punto de partida, ¿dónde se fueron el 2001 esos 672 mil votos adicionales de 1993? En lo que sigue, considero tres posibilidades. La primera sugiere que **los votos DC '93 se fueron a engrosar las filas de los nulos, blancos y abstencionistas**. La segunda hipótesis postula que **la caída en la votación del PDC se explica por fenómenos regionales**, que ésta no se da uniformemente en todo el país sino que es resultado de las dinámicas regionales y de la política del partido de escoger candidatos. La tercera postula que la **DC pierde votos fundamentalmente entre las mujeres**, grupo que históricamente constituía un bastión de apoyo electoral DC. En este estudio muestro evidencia que sugiere que si bien es cierto existe una fuga de votos hacia los nulos/blancos/abstencionistas, esta fuga sufre de importantes variaciones interregionales. También hay evidencia de que el crecimiento de la UDI ha mermado la votación del PDC, en particular entre las mujeres de grandes zonas urbanas. Por su parte, no hay mayor evidencia de que la izquierda crezca significativamente en desmedro del PDC. En general, la caída de la votación del PDC desde 1993 al 2001 se explica fundamentalmente por la combinación de un mayor ausentismo electoral entre aquellos que votaron por el PDC el 2001 y porque muchos de los otrora votantes PDC, en particular mujeres de grandes zonas urbanas, han abandonado a los candidatos de ese partido.

¹ Agradezco el apoyo y financiamiento del Instituto de Estudios Políticos de la Universidad Andrés Bello, así como los comentarios de los asistentes al seminario *¿Dónde se fueron los votos de la DC?* celebrado el Jueves 3 de octubre en esa universidad. También agradezco los comentarios de Ignacio Walker, Juan Esteban Montes, Genaro Arriagada, Francisco Alehuy, Eduardo Reyes y Sebastián Saiegh. Como siempre, los errores son de exclusiva responsabilidad del autor. Una versión anterior de este artículo fue producida como estudio encargado por la Cámara de Diputados de Chile (marzo de 2002.)

Dónde fueron los votos del PDC

Patricio Navia

Instituto de Estudios Políticos, Universidad Andrés Bello

pdn200@nyu.edu

Introducción

Poco después de su formación oficial en 1957, el Partido Demócrata Cristiano (PDC) rápidamente llegó a convertirse en el partido político más importante del país.² La satisfactoria votación de Eduardo Frei Montalva en las presidenciales de 1958 y el alza en los votos de ese partido en las parlamentarias de 1961 convirtieron a Frei Montalva en favorito para las presidenciales de 1964.³ Debido al temor que generaba entre los conservadores la candidatura del socialista Salvador Allende y pese a la animadversión que sentían muchos de ellos por Frei, la derecha del país decidió abstenerse en la presidencial de 1964 y otorgar su apoyo implícito al candidato DC. Así, el electorado de derecha se vio obligado a decidirse entre Allende y Frei, lo que llevó a muchos a optar por el DC como un mal menor que el PS. Frei Montalva logró una cómoda victoria con el 56% de los sufragios. Así, siete años después de haber sido fundado y 27 años después de surgir como Falange Nacional, el PDC llegaba a La Moneda. Las parlamentarias de 1965 y 1969 ratificaron a la DC como el partido político más importante del país,⁴ aunque la DC tuvo una caída en 1969 respecto a 1965.

Con el retorno de la democracia en 1988, el PDC volvió a ocupar una posición de liderazgo en la política chilena. Como eje y motor de la Concertación por la Democracia, el PDC logró reinventarse como partido al ofrecer un mensaje atractivo electoralmente. Posicionándose como partido líder de la transición a la democracia y como garante de estabilidad, crecimiento económico y consolidación democrática, el PDC fácilmente se consolidó como líder de la oposición democrática a la dictadura militar. Después del triunfo del No en 1988, la presidencia de la república en las elecciones programadas para 1989 parecía destinada a un candidato de ese partido. De ahí que la elección del precandidato presidencial DC fuera más peleada y conflictiva que la decisión de ratificar a dicho candidato como el abanderado de la Concertación y más incierta incluso que la propia campaña y elección presidenciales.⁵

² Para una historia detallada del PDC, ver Cash Molina, Jorge. 1986. *Bosquejo de una historia*. Santiago: Copygraph; Fleet, Michael. 1985. *The Rise and Fall of Chilean Christian Democracy*. Princeton N.J.: Princeton University Press; y Scully, Timothy R. 1992. *Rethinking the Center. Party Politics in Nineteenth- and Twentieth-Century Chile*. Stanford: Stanford University Press;

³ Operations and Policy Research Inc. ed. 1964. *Chile: Elections Factbook, September 4, 1964*. Washington: Operation and Policy Research.

⁴ Parrish, Charles, Arpad von Lazar and Jorge Tapia Videla. 1965. *The Chilean Congressional Elections of March 7, 1965*. Washington: Operations and Policy Research.

⁵ Para una historia de la década de los 90 en Chile ver Ascanio Cavallo, *Los hombres de la transición*. Santiago, Andrés Bello, 1992; Ascanio Cavallo, *Historia oculta de la transición*. Santiago, Editorial Grijalbo, 1988; Rafael Otano, *Crónica de la transición*. Santiago, Planeta, 1995; Paul Drake e Ivan Jaksic (eds.), *El modelo chileno. Democracia y desarrollo en los noventa*. Santiago: LOM, 1999; Felipe Portales, *Chile. Una democracia tutelada*. Santiago: Sudamericana, 2000.

En diciembre de 1989, Patricio Aylwin se convirtió en el primer presidente del Chile de la post-dictadura, liderando la Concertación de Partidos por la Democracia, una coalición de demócrata cristianos y socialistas democráticos (PS, PPD y PRSD.) Con el 55,2% de los votos, Aylwin logró repetir casi exactamente la votación lograda por el “No” de 1988. Reinventada como garante del tránsito pacífico a la democracia plena y liderando una coalición—a diferencia de 1964—el partido de la flecha demostraba que los que habían hablado del “auge y caída de la Democracia Cristiana en Chile”⁶ se habían apurado demasiado. Como muestra el Cuadro 1, la DC logró un liderazgo incuestionable al interior de la Concertación e individualmente como partido entre 1989 y 1997.

Cuadro 1. Resultados electorales PDC y Concertación, 1989-2001

Elección	Votos PDC	%	Votos Concertación	%	Total Votos Validos	% (de total de inscritos)
1989 Pres	3.850.571	55,2	3.850.571	55,2	6.979.859	93,4
1989 Dip	1.766.347	26,0	3.499.713	51,5	6.797.122	90,9
1992 Mun	1.854.679	28,9	3.417.154	53,3	6.410.906	81,8
1993 Pres	4.040.497	58,0	4.040.497	58,0	6.968.950	86,2
1993 Dip	1.827.373	27,1	3.733.276	55,4	6.738.859	83,3
1996 Mun	1.640.108	26,0	3.536.842	56,1	6.301.298	78,1
1997 Dip	1.331.745	23,0	2.927.692	50,5	5.795.773	71,7
1999 Pres			3.383.339	48,0	7.055.128	87,3
2000 Mun	1.408.445	21,6	3.396.274	52,1	6.515.574	80,5
2001 Dip	1.155.597	18,9	2.925.800	47,9	6.107.140	75,6

Fuente: cálculos del autor con datos de <http://www.elecciones.gov.cl>

Sin embargo, el apoyo del electorado chileno por el PDC comenzó a disminuir durante los 90.⁷ Exceptuando las presidenciales, la mejor votación del PDC se dio en las parlamentarias de 1993 y las municipales de 1992. Con más de 6,7 millones de votos válidos, los candidatos PDC a la Cámara obtuvieron el 27,1% de las preferencias en 1993. En las municipales de 1992, con más de 6,4 millones de votos válidos, los candidatos PDC captaron el 28,9% de las preferencias. A partir de 1993, el PDC ha obtenido menos votos, en términos porcentuales y absolutos, en cada elección municipal y nacional. Si tomamos las elecciones de 1993 (27,1%) y 2001 (18,9%) como medidas, la pregunta que cabe es ¿dónde se fue ese 8,2% (672 mil votos)?

El Cuadro 2 muestra la comparación de la votación por los principales partidos y coaliciones políticas en las elecciones para la Cámara de Diputados de 1993 y 2001. Contrariando el crecimiento de la población en edad de votar, el universo de electores se mantuvo casi inalterado, pero el número de votantes disminuyó de 6,7 millones a poco más de 6,1 millones. La votación por los partidos de derecha aumentó de un 36,7% a un 44,3% en 8 años, mientras que la votación por los partidos de la Concertación disminuyó de 55,4% a 47,9%. Aunque la votación por el resto de los partidos de la Concertación se

⁶ Michael Fleet, *The Rise and Fall of Chilean Christian Democracy*. Princeton University Press, 1985.

⁷ Para un análisis sobre el PDC en Chile en los 90, ver Ignacio Walker, *El futuro de la Democracia Cristiana*. Santiago: Ediciones B/Grupo Z, 1999.

mantuvo estable, con variaciones inferiores a los 2 puntos porcentuales, la votación por el PDC pasó de un 27,1% en 1993 a un 18,9% el 2001. La Figura 1 grafica esta tendencia electoral al contrastar la caída en la votación por el PDC con la caída en el total de votos válidamente emitidos. Mientras la votación válida fluctuó alrededor de los 6 millones de sufragios, el apoyo electoral al PDC disminuyó continuamente durante el periodo comprendido entre los años 1992 y 2001. Después de haber alcanzado casi 1,9 millones de sufragios en las elecciones municipales de 1992, el PDC sólo logró 1,16 millones de sufragio en las elecciones parlamentarias más recientes.

Cuadro 2. Resultados de elecciones parlamentarias por partido, 1993 y 2001

PARTIDO	1993	%	2001	%
Unión Demócrata Independiente	816,104	12.11	1,538,835	25.20
Renovación Nacional	1,098,852	16.31	840,568	13.76
Otros Alianza (Unión) por Chile	556,833	8.26	327,751	5.37
Total Alianza por Chile	2,471,789	36.68	2,707,154	44.33
Partido Demócrata Cristiano	1,827,373	27.12	1,155,597	18.92
Partido Radical de Chile	200,837	2.98	247,576	4.05
Partido Socialdemocracia Chilena	53,377	0.79		
Partido Socialista de Chile	803,719	11.93	611,305	10.01
Partido por la Democracia	798,206	11.84	777,278	12.73
Independiente Concertación	49,764	0.74	134,044	2.19
Total Concertación	3,733,276	55.40	2,925,800	47.91
PC y aliados	430,495	6.39	318,638	5.22
PH y Aliados	96,195	1.43	69,265	1.13
Independientes	7,104	0.11	86,283	1.41
Válidamente Emitidos	6,738,859	100.00	6,107,140	100.00

Fuente: cálculos del autor con datos de <http://www.elecciones.gov.cl>

Ahora bien, ya que los partidos forman pactos electorales con omisiones y candidatos privilegiados en diferentes distritos, los resultados electorales no necesariamente se ven reflejados en la repartición de escaños en la Cámara. El Cuadro 3 muestra los resultados en las 4 elecciones parlamentarias celebradas desde 1989 para el PDC, UDI y el resto de los partidos, agrupados en Concertación, Alianza y ‘otros.’ El PDC ha sido históricamente favorecido en la distribución de escaños. Esto se hizo particularmente notorio en 1997, cuando con el 22,9% de los votos, el PDC logró el 31,7% de los escaños. El resto de la Concertación ese mismo año obtuvo el 27,6% de la votación, pero sólo el 25,6% de los escaños. La sustancial caída electoral de la DC entre 1993 y 1997 no se vio reflejada en una pérdida en el número de escaños de ese partido en la Cámara. Mientras en 1993 la DC obtuvo el 27,1% de los votos y el 30,1% de los escaños, en 1997 ese partido bajó al 22,9% de los votos, pero aumentó su número de escaños al 31,7%. En las parlamentarias del 2001, la DC bajó a un 18,9% de los votos, y en escaños cayó a un 19,2%. En cierta forma, aunque la caída electoral del PDC comenzó en 1997, ésta sólo se vio reflejada en pérdida de escaños en las parlamentarias del 2001.

Vale destacar que las distorsiones que genera el sistema binominal en la representación de los grandes bloques se hace evidente en las elecciones senatoriales más

que en las de diputados. En las últimas senatoriales, la Concertación obtuvo el 51,3% de los votos, logrando el 50% de los escaños. A su vez, la Alianza por Chile obtuvo el 44% de los votos, logrando también un 50% de los escaños. Las distorsiones al interior de las coaliciones también se hicieron evidentes, mientras el PDC obtuvo el 22,9% de los votos en las elecciones a senadores, ese partido sólo consiguió 2 escaños de los 18 en disputa (11,1%.) Esa sub-representación contrasta radicalmente con la observada en 1997, cuando con el 29,2% de los votos, el PDC obtuvo el 50% de los escaños en el Senado.

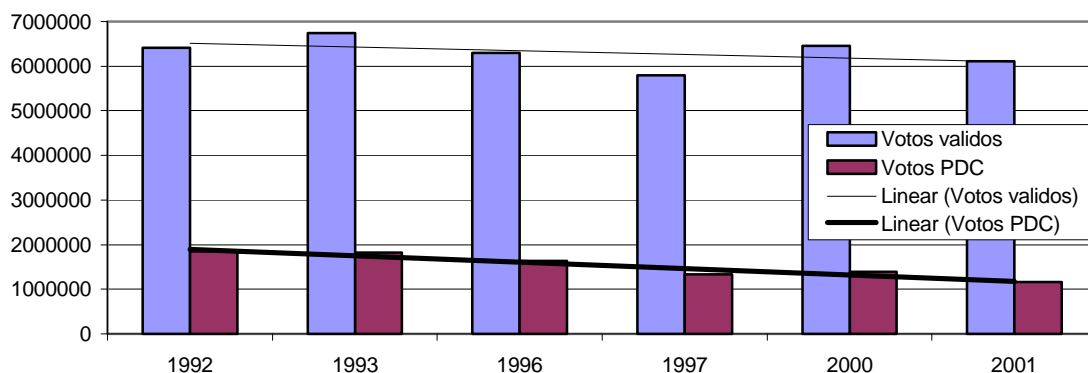
Cuadro 3. Votación y número de escaños, PDC, UDI y otros partidos, 1989-2001

Partido/ Coalición	1989		1993		1997		2001	
	% Votos	% Escaños	% Votos	% Escaños	% Votos	% Escaños	% Votos	% Escaños
PDC	26,0	31,7	27,1	30,1	22,9	31,7	18,9	19,2
Resto Concertac	25,5	25,8	28,3	28,2	27,6	25,8	29,0	32,5
Concertación	51,5	57,5	55,4	58,3	50,5	57,5	47,9	51,7
UDI	9,8	9,2	12,1	12,5	14,5	14,2	25,2	25,8
Resto Alianza	24,4	30,8	24,6	29,2	21,8	25,0	19,1	21,7
Alianza	34,2	40,0	36,7	41,7	36,3	39,2	44,3	47,5
Otros	14,3	2,5	7,9	0,0	13,2	3,3	7,8	0,8
Total	6,797M	120	6,739M	120	5,796M	120	6,144M	120

Fuente: cálculos del autor con datos de <http://www.elecciones.gov.cl>

De cualquier forma, la tendencia a la baja del PDC desde 1993 hasta el 2001 es innegable, como muestra la Figura 1. Aunque el número de electores varió considerablemente durante el periodo, cayendo por debajo de los 6 millones de votos sólo en 1997, la votación por el PDC cayó sistemáticamente desde 1993 en adelante y no se recuperó cuando la cantidad de votos válidos volvió a aumentar.

Figura 1. Votos Validos y Votacion PDC, 1992-2001



Fuente: Cálculos del autor con datos de <http://www.elecciones.gov.cl>

Cierta evidencia anecdótica nutre la tesis que muchos que votaron por la DC en 1993 han ido a engrosar las filas de los blancos, nulos y abstencionistas. Mientras la

votación DC cayó en 672 mil votos en 8 años, la caída de votos válidos fue de 632 mil. Pero esa visión simplista no se hace cargo de algunos detalles importantes. Por ejemplo, la DC presentó candidatos en 48 distritos en 1993, mientras que en diciembre del 2001 hubo candidatos PDC en 54 de los 60 distritos de la Cámara de Diputados. Los 48 distritos con candidatos PDC en 1993 agrupaban al 83,8% de los inscritos en el padrón mientras que los 54 distritos de 2001 agrupaban al 90,8% del padrón el 2001. La caída de la DC se da pese a tener candidatos en 6 distritos más que en 1993 y pese a que esos distritos agrupaban a un porcentaje mayor del electorado. Aunque la participación nacional cayó, la votación porcentual y absoluta de la DC bajó proporcionalmente más de lo que cayó la participación electoral nacional. Esto ocurrió pese a que el PDC presentó candidatos en un número superior de distritos.

El resto de los partidos de la Concertación presentó 72 candidatos a la Cámara en 1993 y 66 el 2001. Por eso, aunque el resto de la Concertación pasó de obtener 1,9 millones de votos en 1993 a 1,77 el 2001, la caída de 130 mil votos se explica fundamentalmente por la menor cantidad de candidatos presentados (6, a un promedio de 21 mil votos por candidato.) Si bien es cierto los distritos varían significativamente en número de electores, la caída electoral en el resto de la Concertación es mínima, y es en todo caso proporcionalmente menor a la caída en votos válidos.

Pero aunque el resto de la Concertación no bajó su votación, tampoco la subió a costa de la caída del PDC. Si algo, la votación de toda la izquierda (PS/PPD/PRSD + PH + PC + independientes de izquierda) también bajó marginalmente. Mientras que en 1993 la *Izquierda* logró un 36,1% de la votación (2,43 millones de votos), el 2001 logró el 36% (2,2 millones.) Si consideramos que el número de votos válidos cayó en un 9,4% en 8 años, la caída de 9,6% en la votación de izquierda nos podría indicar que ese sector ha logrado estabilidad en las preferencias del electorado, pero que los simpatizantes de *Izquierda* no son más disciplinados para ir a votar que el resto de la población. Aunque también pudiera ser cierto que un número considerable de ex votantes PDC se hayan ido hacia la izquierda y que a su vez muchos que antes votaban por la izquierda hayan dejado de asistir a las urnas.

Hay, entonces, diferentes razones que pudieran explicar por qué la votación del PDC cae en una cantidad similar de votos a la caída en los votos válidos. Sería incorrecto suponer que porque ambas cifras se parecen, una es causal de la otra. En el periodo 1993-2001, la derecha—entendida como la Alianza RN-UDI⁸—pasó de 2,47 millones de votos en 1993 a 2,7 millones el 2001. Aunque los votos válidos cayeron en un 9,4% en 8 años, la votación de la derecha aumentó en un 9,6% en el mismo periodo. En otras palabras, no es plausible el argumento que la derecha está sacando los mismos votos que antes, y que ahora sube su porcentaje porque los demás caen. La derecha está sacando más votos que en 1993 en términos absolutos y en porcentaje. ¿Pero de dónde vienen esos votos nuevos de la derecha? Un candidato natural sería la fuga de votos que ha experimentado la DC.

⁸ En 1993 esta Alianza, denominada Unión por el Progreso del Chile, incluyó también al Partido del Sur, Unión de Centro-Centro e independientes de derecha. El 2001, la coalición RN-UDI se llamó Alianza por Chile e incluía candidatos de RN, UDI y algunos independientes.

Se han planteado diversas explicaciones y ofrecido diferentes tipos de evidencia para verificar la veracidad de esa intuición. En un estudio basado en encuestas de opinión pública, Huneus ha señalado que el PDC “perdió votos hacia el PPD (7,7%) y la UDI (6,2%), hacia donde se fueron los ‘desencantados activos’ de la DC, aunque el conglomerado más numeroso era el NS/NR, lo que indica que, al no tener claridad por quién votaría, los desencantados pasivos (17,99%) son recuperables.”⁹ El argumento de Huneus apunta a una combinación de tres variables: la votación nula/abstención, hemorragia de votos hacia la UDI y hemorragia de votos hacia la izquierda concertacionista. Arriagada añade un elemento adicional de análisis al argumentar que la caída en la votación DC fue resultado tanto del castigo del electorado como de la decisión del liderazgo del partido de abandonar ciertos distritos claves, “se dejaron abandonados distritos en que la DC obtuvo votaciones tan bajas que terminaron contribuyendo a su fuerte merma a nivel nacional.”¹⁰ Arriagada señala que aproximadamente 315 mil votos que fueron a la Concertación en 1993, pasaron a ser nulos en 1997 y terminaron votando por la Alianza el 2001. Adicionalmente, 180 mil votos que fueron a la Concertación en 1997 también se fueron a la Alianza el 2001. En total, Arriagada señala que entre 1993 y 2001, la Concertación perdió 495 votos hacia la Alianza por Chile. A su vez, la Concertación habría obtenido unos 180 mil votos nuevos, respecto de 1997, que venían de la izquierda extra-Concertación.

Tanto el análisis de Huneus como el de Arriagada ignoran el factor ‘votos de mujeres’ en su análisis. Huneus, adicionalmente, ignora las importantes diferencias inter-regionales que se producen en el comportamiento electoral de la DC. Arriagada en cambio atribuye esas diferencias a la ‘mala estrategia’ del partido que optó por dejar abandonados importantes distritos en la última elección parlamentaria. Al ignorar las diferencias regionales, Huneus no logra identificar patrones que condicionan la forma en que se produce la fuga de votación de la DC a partir de 1993. Ya que la caída en la votación DC no se da homogéneamente a través del país y, más aún, se hace más marcada entre las mujeres que entre los hombres, al analizar dónde se produce más vertiginosamente esta caída, se puede comenzar a verificar la validez de las hipótesis que sugieren, como Arriagada, que la caída en la votación de la DC no es un fenómeno sistémico sino que responde a decisiones estratégicas y tácticas tomadas por el liderazgo del partido.

En lo que sigue, me aboco a las tres posibilidades planteadas inicialmente, la fuga de votos hacia los abstencionistas/nulos/blancos, la diferencias inter-regionales y la pérdida más marcada de votos entre las mujeres. Al final discuto el posible efecto combinado de las tres hipótesis como variables explicativas de caída electoral del PDC entre 1993 y 2001.

⁹ Huneus, Carlos. 2002. “¿Dónde se fueron los votantes PDC?, *AsuntosPúblicos.org, Informe #175*, enero 22, 2002, página 2.

¹⁰ Arriagada, Genaro. 2001. “Resultado de la elección 2001 y su Proyección Estratégica” *AsuntosPúblicos.org, Informe #168*, diciembre 26, 2001.

1) Nulos, Blancos y Abstención (NBA)

Huneus y Arriagada señalan que la caída electoral de la DC respecto a elecciones anteriores se explica tanto por la subida de la Alianza—que mejoró ya sea porque captó nuevos electores de la Concertación o porque captó nuevos electores entre los nulos, blancos y abstencionistas (NBA)—como porque el resto de los partidos de la Concertación, principalmente el PPD, mejoró su votación respecto a 1997 a costa de votantes DC ‘desencantados.’ Un análisis basado exclusivamente en los resultados electorales—a diferencia de uno realizado sobre resultados de encuestas, como Huneus—hace difícil llegar a conclusiones definitivas e inequívocas. La razón es simple. Ya que no hay certeza de que todos los votos de la DC el 2001 fueron también votos para la DC en 1997 y 1993, que todos los NBA en 1997 se abstuvieron también el 2001 y que todos los votos para los otros partidos en 1993 se mantuvieron en 1997 y 2001, el set posibles cruces de votos y variaciones en el comportamiento electoral es demasiado amplio como para poder identificar con resultados agregados del país, distritos cuál es el verdadero patrón de cruce de votos que efectivamente se dio.

Adicionalmente, los análisis de datos agregados sufren del problema de falacia ecológica, pues tratamos de descifrar comportamientos individuales basados en datos agregados.¹¹ Por decirlo de un modo simple, bien pudiera haber sido que una mayoría de aquellos que votaron por el PDC en 1993 o 1997, optaron por otros partidos el 2001. O bien, que muchos votos PDC del 2001 fueron a partidos diferentes en 1997 o 1993. Como suponemos que la mayoría de la gente no cambia su voto de elección en elección (aunque evidentemente un número no trivial de personas necesariamente dejó de votar por el PDC), para realizar estos análisis parto del supuesto que la gran mayoría de los que votaron PDC el 2001 también lo hicieron en 1997 y 1993. Así, sólo preciso explicar qué pasó con aquellos que constituyen la diferencia de votos entre 1993 y el 2001.

El Cuadro 4 muestra el número de votantes válidos, nulos, blancos, emitidos e inscritos para todas las elecciones de 1993 a 2001. Recordemos que los análisis agregados suponen ciertos parámetros que no son fácilmente verificables. Por ejemplo, cuando se intenta explicar *hacia dónde se fueron los descontentos de 1997* (presumiendo que los NBA son descontentos), se utiliza un parámetro que supone que todos los NBA de 1997 también lo fueron el 2001. Así, al mantener ese parámetro constante, se puede ‘explicar’ el comportamiento de los ‘desencantados activos’ (en palabras de Huneus): los que votaron DC en 1993, se abstuvieron en 1997 y votaron por la derecha el 2001. Aunque el problema de falacia ecológica es evidente, este tipo de análisis es bastante popular y ampliamente utilizado. Aún más, dado que es imposible verificar cómo votó cada persona en 1993, 1997 y el 2001, una gran mayoría de estudios se basan en resultados agregados, a nivel municipal, de distrito o nacional, para intentar explicar el comportamiento individual de los electores.

¹¹ Ver Gary King, 1997, *A Solution to the Ecological Inference Problem*. Princeton University Press.

Cuadro 4. Votantes y electores, 1993-2001

Elección	Votos Válidos	Nulos	Blancos	Total Emitidos	Total Inscritos
1993 (diputados)	6.738.859	390.675	255.482	7.385.616	8.085.493
1996 (municipal)	6.301.298	561.612	216.508	7.079.418	8.073.368
1997 (diputados)	5.795.773	952.014	298.554	7.046.351	8.077.743
1999 (1ª vuelta)	7.055.128	159.465	56.991	7.271.584	8.084.476
2000 (municipal)	6.515.574	392.331	181.981	7.089.886	8.089.363
2001 (diputados)	6.107.140	648.232	236.132	6.991.504	8.075.446

Fuente: <http://www.elecciones.gov.cl>

Como si el problema no fuera lo suficientemente complejo, hay una serie de variables adicionales que fluctúan a través de los años. Por ejemplo, aunque el universo electoral no ha aumentado, ha cambiado. Cada año se suma un número de electores similar al de aquellos que fallece, y así se ha mantenido el tamaño del universo electoral alrededor de 8 millones de 1993. Aunque la participación electoral es mucho menor entre los jóvenes que entre los adultos, más de 240 mil nuevos electores se añadieron al padrón entre 1997 y el 2001. Entre 1993 y 2001, el número fue de casi 500 mil, muy por debajo de la cantidad que cumplió 18 años en ese período, pero ciertamente más de lo que la caída del padrón electoral de 8,085 millones a 8,075 en el periodo haría pensar. Aunque el número total de inscritos se mantuvo alrededor de 8 millones, un 6,3% de los inscritos el 2001 ni siquiera tenía edad para votar en 1993. Ya que el universo electoral no ha variado sustancialmente en números absolutos, la mayoría de los analistas simplemente ‘reemplaza’ a los electores que van falleciendo con los nuevos electores para poder así hacer comparaciones. Pero esa triquiñuela precisa la utilización de supuestos altamente cuestionables y no está exenta de problemas metodológicos. Suponer que los electores que entran tienen las mismas preferencias, o peor aún, habrían votado igual, que los electores que fallecieron en el periodo resulta un supuesto altamente cuestionable.

Otra variable a considerar es la fluctuación de los votos válidos. Después de caer de 6,7 millones en 1993 a 5,8 millones en 1997, se recuperó y alcanzó a los 6,1 millones en diciembre de 2001. ¿Podemos suponer que los NBA de 1993 siguieron siéndolo en 1997 y 2001? Es más, ¿podemos suponer que los 5,8 millones de votantes de 1997 mantuvieron sus preferencias 4 años después y los 300 mil votos válidos adicionales del 2001 se sumaron todos a la votación de la Alianza? Por qué no podría ser que esos 300 mil votos válidos adicionales del 2001 fueran a la Concertación y los votos nuevos de la Alianza salieron de aquellos que habían votado por la Concertación en 1997. Naturalmente, no podemos verificar empíricamente ni lo uno ni lo otro. Tampoco podemos descartar otras tesis. Podría ser que todos los que votaron NBA el 2001 nunca antes habían optado por esa opción.

Teniendo en cuenta esa limitación metodológica, realicé un ejercicio que reduce el riesgo de falacia ecológica, aunque no lo elimina. En vez de utilizar los resultados agregados del país, regiones o distritos, utilicé los resultados agregados por comunas. Para tratar de evitar la distorsión que pudiera producir el alto número de votos NBA observado fundamentalmente en 1997, realicé el análisis tomando en cuenta sólo los resultados electorales de 1993 y 2001. Ya que hay que ‘anclar’ varios parámetros con

supuestos más bien restrictivos para analizar el efecto de otras variables, decidí anclar el parámetro NBA para así poder medir la caída de la votación por el PDC.

El Cuadro 5 muestra las estimaciones realizadas por comunas para las elecciones del 2001, basadas en la votación de 1993 y en la participación electoral (medida como % de votos válidos sobre inscritos) de 1993 y 2001. Suponiendo que la caída en la participación electoral (% válidos/inscritos) se distribuyó normalmente entre todos los partidos—esto es, que la caída no afecta a ningún partido proporcionalmente más que a otros—calculé la caída estimada en la votación comunal de cada partido. Así, si en la Comuna X la caída en la participación electoral fue de 13% (el 70% del padrón emitió votos válidos en 1993 mientras que sólo el 57% lo hizo el 2001), la votación comunal de cada partido debería haber sido igual a la obtenida en 1993 menos un 13% atribuible al factor NBA. Este modelo puede ser interpretado como uno que utiliza un ‘impuesto de abstención’ que resta a todos los partidos un porcentaje de su votación obtenida en 1993. Repetí ese ejercicio para todas las comunas del país, agrupando como una sola comuna a aquellas que se dividieron después de 1993,¹² salvo en dos situaciones.¹³

Como muestra el Cuadro 5, aunque la caída pronosticada de votos para el PDC es de 147 mil, la caída observada fue de casi 630 mil votos. Esto es, hay una diferencia de 481 mil votos que no se puede explicar por la caída uniforme en la participación electoral. Por su parte, el resto de la Concertación experimentó un leve avance. Dicho avance no es trivial si se considera que la DC tuvo candidatos en 48 distritos en 1993 y en 54 distritos el 2001. Esto es, el resto de la Concertación subió pese a tener menos candidatos el 2001 que en 1993. Pero la subida de la Concertación no equivale a decir que subió la izquierda. Cuando sumamos los votos del PS, PPD, PC y PH en todos los municipios del país, la izquierda pierde 261 mil votos en 8 años. Suponiendo, nuevamente, que el crecimiento de NBA se distribuye normalmente entre todos los partidos de acuerdo a su votación de 1993, la izquierda todavía muestra una caída de 70 mil votos. Sobre un universo electoral de 8 millones de inscritos, esa caída es baja pero no trivial. Ahora bien, si solo consideramos la izquierda concertacionista, la votación de ese sector perdió 91 mil votos. Pero la pérdida estimada, corrigiendo por la caída en la participación electoral, debió ser de 150 mil votos. Eso quiere decir que, excluyendo a la DC, la Concertación mejoró en 58 mil votos entre 1993 y 2001, al caer menos de lo que pronostica el modelo.

El modelo confirma que la derecha avanzó sustancialmente en esos 8 años,¹⁴ al mejorar su votación después de incorporar las pérdidas pronosticadas por el aumento de NBA en más de 437 mil votos (7% de los votos válidos el 2001.) Aunque el modelo predice que la derecha debió perder 208 mil votos en 8 años, ésta obtuvo 230 mil votos adicionales. Dentro de la derecha, la UDI lidera el aumento. Mientras la UDI observa una subida, después del *impuesto de abstención*, de 790 mil votos, el resto de la Alianza cae

¹² Concón fue incluida en Viña del Mar; Chillán Viejo se incluyó en Chillán; Chiguayante y San Pedro de la Paz se incluyeron en Concepción; Padre Las Casas se incluyó en Temuco.

¹³ Padre Hurtado (Región Metropolitana) y San Rafael (VII Región) se formaron con localidades de diferentes comunas. Para los resultados del 2001, simplemente omití los datos de esas dos comunas, por eso que los resultados son diferentes a los de <http://www.elecciones.gov.cl/>

¹⁴ Aquí considero a la derecha solo como la Unión por Chile en 1993 y la Alianza por Chile el 2001.

en 352 mil sufragios. Ahora bien, la UDI presentó candidatos en 29 distritos en 1993 y en 54 el 2001. De tal forma que una buena parte de la subida de la UDI responde más bien a un re-alineamiento al interior de la derecha. Pero no es menos cierto que la derecha en general logró aumentar su votación en 230 mil votos y en 432 mil si se toma en cuenta la caída pronosticada por nuestro modelo.

El modelo también genera algunas incógnitas. La baja de la izquierda supone que, de haberse distribuido proporcionalmente la caída en la participación electoral, una serie de votos de izquierda simplemente desaparecieron. Esto puede indicar una de dos cosas. Primero, que existió una fuga de votos de la izquierda-extra-parlamentaria hacia la Concertación y que adicionalmente la Concertación perdió más votos a manos de la derecha. O bien, que los votos NBA no se distribuyeron proporcionalmente respecto al peso relativo de cada partido en 1993, sino que la izquierda—e incluso la DC—sufrió un castigo más severo por parte de electores que después de apoyarlos en 1993 pasaron a engrosar las filas de NBA el 2001.¹⁵

Ignorando por el momento esas explicaciones alternativas y los resultados de 1997, y comparando sólo las elecciones de 1993 y 2001, al suponer una distribución de los NBA del 2001 proporcional al peso relativo de cada partido en 1993, la Concertación cae en una cantidad similar de votos a los que sube la derecha. La DC cae levemente más que la Concertación, lo que supone tanto una leve fuga de votos DC de 1993 hacia el resto de la Concertación, como una fuga más pronunciada hacia la Alianza por Chile. A su vez, la subida de la UDI se explicaría tanto por un reordenamiento de la votación de la derecha como por una conquista por parte de la UDI de la votación DC de 1993.

Cuadro 5. Elecciones de 1993 y 2001, Estimación de caída de votación partidista

Partido / Coalición	1993- Diputados	2001- Diputados	Pérdida Observada de Votos 1993-2001	Pérdida Estimada de Votos 1993-2001	Diferencia (Est—Bruta)
PDC	1.827.373	1.197.912	629.461	147.513	481.948
Resto Concertación	1.905.903	1.814.986	90.917	149.560	-58.643
Concertación	3.733.276	3.012.898	720.378	297.072	423.306
UDI	816.104	1.534.847	-718.743	70.989	-789.732
Resto de Alianza	1.655.685	1.166.624	489.061	136.962	352.099
Alianza	2.471.789	2.701.471	-229.682	207.951	-437.633
Concertación + Alianza	6.205.065	5.714.369	490.696	505.023	14.327
Izquierda	2.432.593	2.171.112	261.481	191.729	69.752
Total Votos Válidos	6.738.859	6.091.776*	647.083	647.083	0

Fuente: <http://www.elecciones.gov.cl/> La votación total de 2001 es inferior a la oficial de 6,107,140 ya que han sido omitidas las votaciones de Padre Hurtado (distrito 31) de 11.565 y de San Rafael (distrito 38) de 3.799, comunas formadas después de 1993 con localidades pobladas previamente pertenecientes a más de una comuna.

Para concluir esta primera sección, suponiendo que el aumento de 1993 a 2001 de votos NBA se distribuye normalmente entre los partidos de acuerdo a su votación de

¹⁵ Otra explicación, tal vez menos plausible, supondría que los electores de la Concertación murieron en un porcentaje más alto que los de la derecha, y que los nuevos electores favorecían más fuertemente a la derecha.

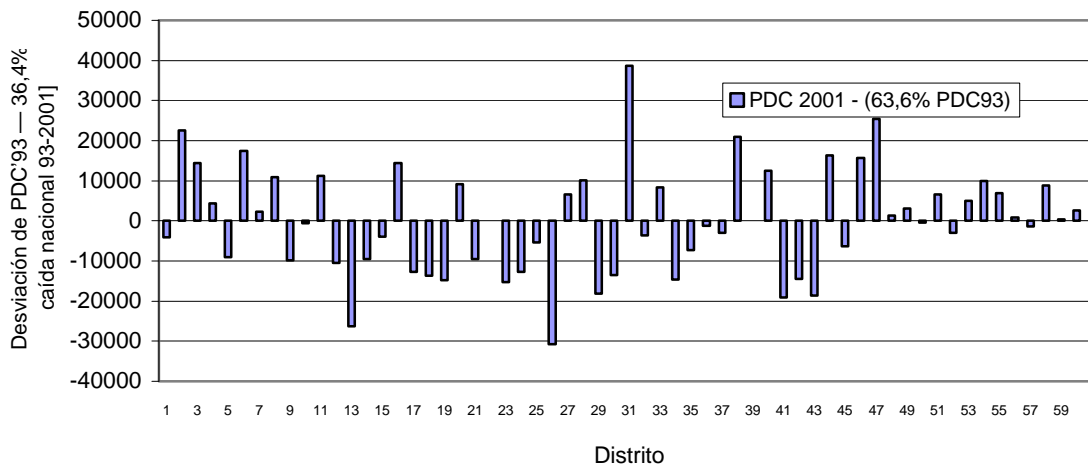
1993, la caída en la votación DC ha ido a engrosar las filas de la UDI más que las de otros partidos de derecha, otros partidos de la Concertación o la izquierda extra parlamentaria. Pero la hipótesis planteada al comienzo sugiere que la DC resultó más afectada que los otros partidos por la caída en la participación electoral. De tal forma que suponer que la baja en la participación electoral entre 1993 y 2001 se distribuyó normalmente entre todos los partidos no permite verificar la hipótesis inicial.

Resulta estadísticamente complejo verificar el argumento que el PDC fue más perjudicado que los otros partidos por la caída en la participación electoral. La razón es simple. Existen solo dos casos (1993 y 2001), pero un número sustancialmente mayor de posibles interacciones (PDC→NBA; PDC→UDI; PDC→Resto-Concertación; PDC→otros; Resto Concertación→UDI; Izquierda-extra-parlamentaria→Concertación→UDI, etc.) La robustez de los modelos estadísticos depende de que el número de observaciones sea sustancialmente mayor al número de posibles variables. Por eso que intentar medir individualmente cada una de esas posibilidades resulta metodológicamente imposible. Si uno intentara incluir en el análisis las elecciones de 1997, las posibles combinaciones se multiplicarían aún más.¹⁶

Pero un análisis por distritos del comportamiento de la votación PDC desde 1993 al 2001 permite concluir que la caída en la votación de ese partido no se dio en forma uniforme a través del país. La Figura 2 muestra la desviación de la votación PDC el 2001 después de tomar como base la votación PDC en 1993 y restarle en cada distrito el 36,4% de la votación (que fue la caída nacional en la votación de ese partido entre 1993 y el 2001.) Si la caída se hubiese dado en forma uniforme, la desviación tendría que haber sido cercana a 0 en todos los distritos. Pero la Figura 2 nos muestra que en general la DC tuvo una caída menor a su promedio nacional en los extremos norte y sur del país, mientras que en las zonas urbanas del centro del país la votación por ese partido cayó bastante más que el promedio nacional en 8 años. Aunque la votación de la DC evidentemente fue afectada por la caída en la participación electoral, las variaciones inter-regionales de esa caída ameritan que para responder mejor a la pregunta ¿dónde se fueron los votos de la DC?, nos aboquemos a analizar dichas diferencias regionales. Sobre ese punto versa la siguiente sección.

¹⁶ PDC'93→NBA'97→PDC'01; PDC'93→NBA'97→UDI'01; PDC'93→UDI'97→PDC'01; PDC'93→NBA'97→PPD-PS'01; NBA'97→PDC'97→PPD-PS'01), etc.

Figura 2. Desviación de la Votación PDC'2001 de la pronosticada por [Votación PDC'93 — 36,4% caída nacional 93-2001], por distritos

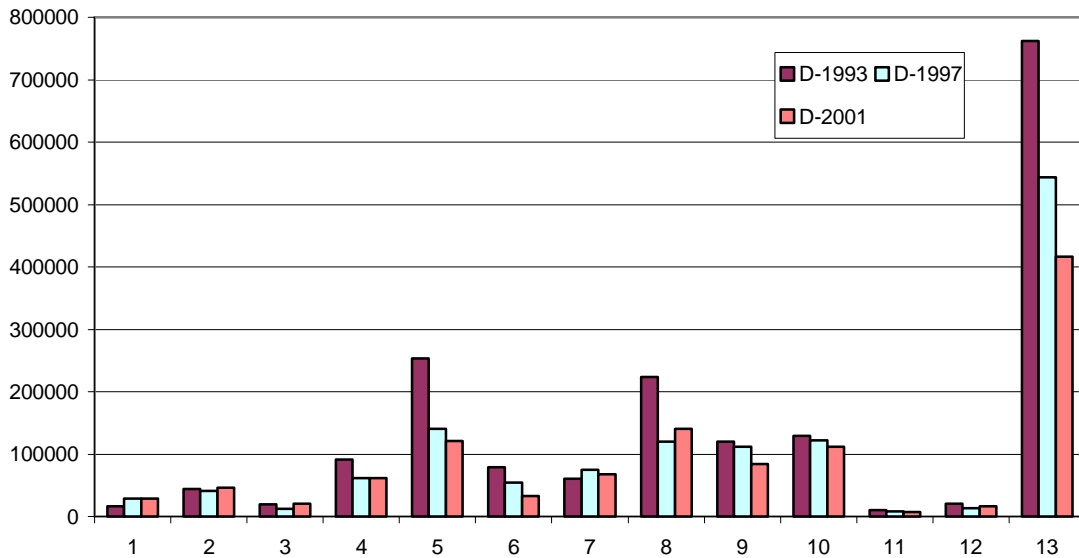


Fuente: cálculos del autor con datos de <http://www.elecciones.gov.cl>

2) Variaciones Inter-Regionales

La votación DC no se comporta de la misma manera en todas las regiones durante el período 1993-2001. La Figura 2 muestra la votación, en números absolutos, del PDC en elecciones municipales y de diputados de 1992 a 2001. Así como en ciertas regiones se observa una caída sistemática desde 1992 (VI Región), en otras la votación se ha mantenido (II Región) o incluso ha mejorado (I Región.) En la mayoría de los casos, la votación total de la DC ha fluctuado durante el período, pero con una tendencia a la baja. Aunque la caída en la votación de la DC no es uniforme, la tendencia a la baja es notoria en la Región Metropolitana, V y VIII Región. Sin desconocer que el partido tiene problemas electorales a nivel nacional, hay suficiente evidencia que indica que las vicisitudes electorales del PDC se concentran en las grandes zonas urbanas. La caída de la DC se evidencia más severamente en la Quinta Región, donde pasó de 250 mil votos en 1993 a menos de la mitad en diciembre del 2001. En la Metropolitana, el partido pasó del 28,7% en 1993 al 17,7% el 2001 (una caída superior a la nacional, que fue del 27,1% en 1993 a 18,9% el 2001.) En números absolutos, la DC pasó de 762 mil votos en la Región Metropolitana a 419 mil en 8 años. Hemos visto que los expertos electorales se preguntan dónde se fueron esos 672 mil votos de la DC. Una pregunta igualmente interesante sería dónde se fueron el 2001 esos 343 mil votos adicionales que la DC tuvo en 1993 en la Región Metropolitana.

Figura 3. Votacion PDC, 1992-2001 por Regiones del Pais

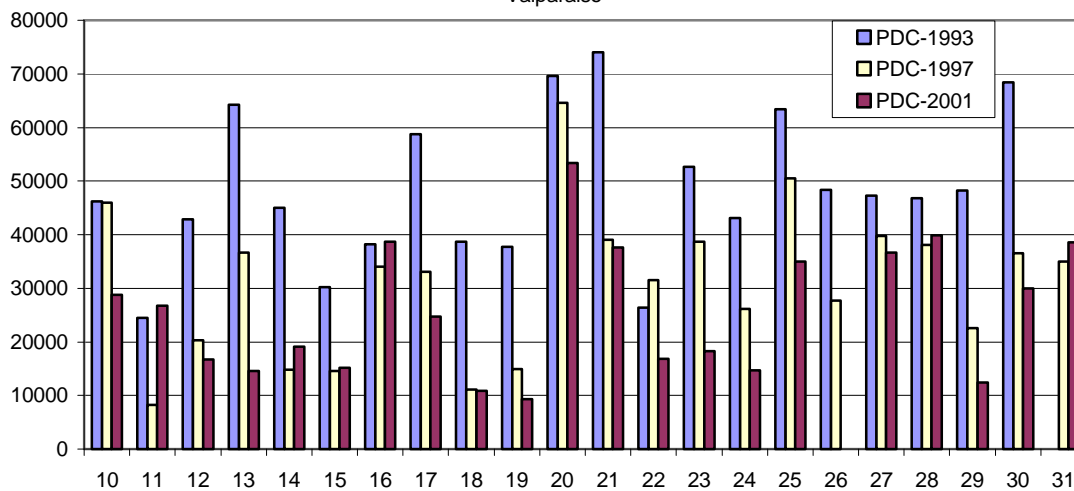


Fuente: cálculos del autor con datos de <http://www.elecciones.gov.cl>

La Figura 4 muestra los resultados de las parlamentarias de 1993, 1997 y 2001 en los distritos de la V Región y la Región Metropolitana. La caída de la DC entre 1993 y el 2001 en Valparaíso (Distrito 13), Ñuñoa-Providencia (Distrito 21) y San Bernardo (Distrito 30) fue dramática tanto en porcentajes como en números absolutos. Sólo en esos tres distritos, el PDC perdió más de 120 mil votos, muchísimo más de lo que supondría una caída equivalente a la observada en la de votos válidos en el mismo período. Los Distritos 26 (La Florida) y 29 (La Pintana/Puente Alto) merecen mención especial. La Florida y Puente Alto se han convertido en los lugares simbólicamente representativos de la clase media chilena. Después de haber logrado aproximadamente un 30% de los votos en ambos distritos en 1993 (casi 100 mil votos), el PDC no presentó candidato en el D-26 el 2001¹⁷ y el candidato DC en el D-29 apenas obtuvo el 7,7% de los votos. Al renunciar a los distritos simbólicos y representativos de la clase media el 2001, el PDC no sólo aceptó anticipadamente obtener una votación inferior sino que además renunció a competir por el apoyo en el sector que históricamente constituyó su base electoral. Aunque sólo comprendan un poco más del 50% del electorado nacional, la caída en la votación por el PDC en las regiones Quinta y Metropolitana explican más de un 70% de la caída nacional de su votación.

¹⁷ Jorge Canals, que iba como independiente en el cupo PDC, obtuvo 4.885, 3,63% de los votos.

Figura 4. Votación PDC, elecciones parlamentarias 1993-2001, distritos de Región Metropolitana y Valparaíso



fuentes: cálculos del autor con datos de <http://www.elecciones.gov.cl>

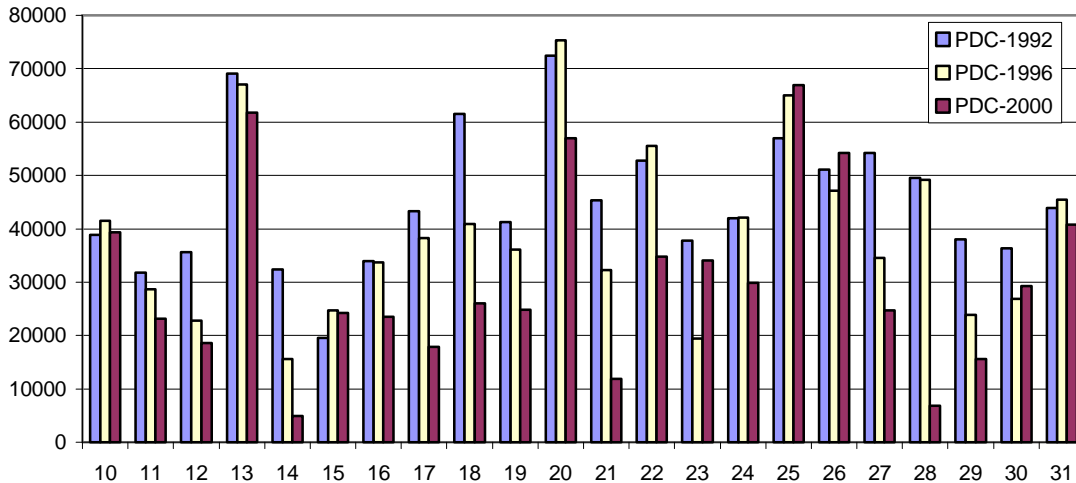
La figura 5 muestra los resultados de la DC en las elecciones municipales en los mismos distritos a partir de 1992. Allí también se evidencia una marcada tendencia a la baja, aunque sustancialmente menor a la observada en la elección parlamentaria. Las elecciones municipales presentan distorsiones importantes, particularmente las del año 2000, pues los partidos de la Concertación negociaron la identificación de candidatos ‘privilegiados’ en cada comuna y propiciaron políticas de omisión de facto, al llamar a sus simpatizantes a votar por los candidatos privilegiados de la coalición y no por los candidatos a concejales de cada partido. Pero como la selección de candidatos ‘privilegiados’ se basó fundamentalmente en el principio del *el que tiene, mantiene*, la votación por los candidatos de cada partido el año 2000 no debió haber caído sustancialmente respecto a la de 1996.

Al observar la votación en D-13, D-21 y D-30, los tres distritos muestran también una caída en el número absoluto de votos por el PDC, aunque es mucho menos pronunciada en Valparaíso (D-13) y San Bernardo (D-30.) Esto nos permite especular que la notoria caída del PDC en las regiones Quinta y Metropolitana es mucho menos drástica en elecciones municipales que en parlamentarias. La distorsión de los candidatos ‘privilegiados’ puede explicar parte del fenómeno, pero la decisión de los votantes de validar los acuerdos alcanzados al interior de la Concertación supone al menos que los candidatos privilegiados no producían rechazo entre los electores. Así entonces, para explicar la caída de la votación por el PDC en ciertas regiones no podemos ignorar la dinámica de la selección de candidatos al parlamento (discutida más abajo.)

También resulta interesante comparar el comportamiento electoral de los candidatos PDC en las elecciones municipales en D-26 (La Florida) y D-29 (La Pintana-Puente Alto) con lo que ocurrió en las elecciones parlamentarias. Mientras la DC

desapareció en La Florida y casi desapareció en Puente Alto en las parlamentarias, el partido mantiene una presencia importante en las elecciones municipales en La Florida. De hecho, aunque el alcalde PDC de esa comuna perdió la re-elección el año 2000, la suma de votos por los candidatos de la Concertación fue superior a la obtenida por los candidatos de la opositora Alianza por Chile, que finalmente se quedó con la alcaldía de La Florida.

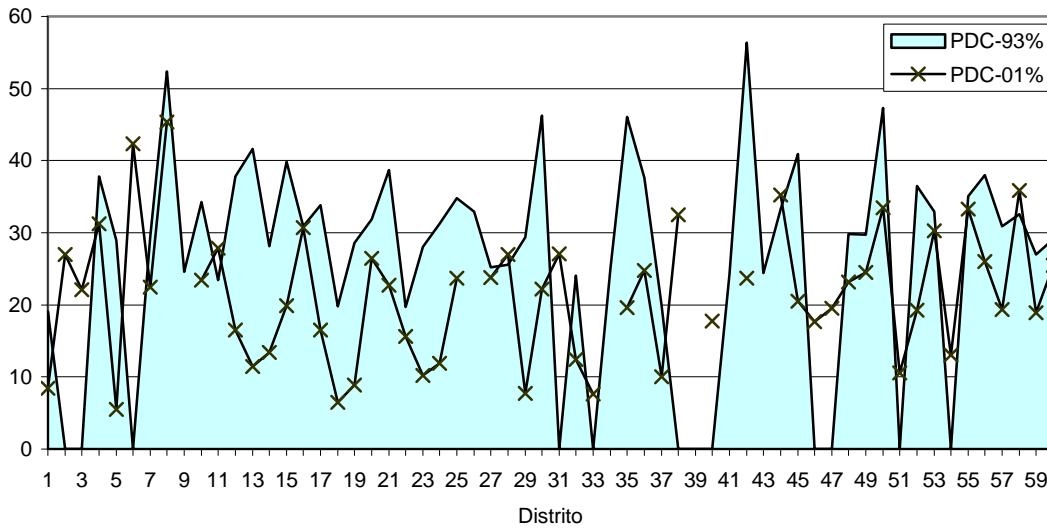
Figura 5. Votación PDC, elecciones municipales 1992-2000, distritos de RM y Valparaíso



Fuente: cálculos del autor con datos de <http://www.elecciones.gov.cl>

La Figura 5, que muestra la votación porcentual sobre votos válidos por distrito del PDC en 1993 y 2001, evidencia una caída generalizada, aunque hay distritos donde la votación mejoró respecto a 1993. No se puede suponer que dicha caída está uniformemente distribuida a nivel nacional. Debido a que aquí solo se reflejan porcentajes y no números absolutos, la caída en la participación electoral no se ve reflejada. Aunque la DC baja consistentemente a través de todo el país, hay casos aislados de distritos donde el partido obtiene una votación superior el 2001 que en 1993. Los D-11 (Los Andes-San Felipe), D-16 (Pudahuel) y D-58 (Chiloé) muestran mejorías leves después de 8 años. Tanto en el D-16 como en el D-58, el mismo candidato a diputado electo en 1993 buscó una tercera re-elección el 2001. Esto quiere decir que si bien es cierto hay una caída nacional evidente del partido, también hay candidatos que mantienen, o incluso mejoran, su votación después de 8 años. Aunque no debería concluirse que ‘toda la política es local’ o que ‘la gente sólo vota por candidatos, nunca por partidos’, es evidente que la calidad del candidato tiene mucho que ver con la votación del partido. Un partido compuesto de candidatos excepcionales tendrá más éxito electoral que un partido compuesto por candidatos menos atractivos.

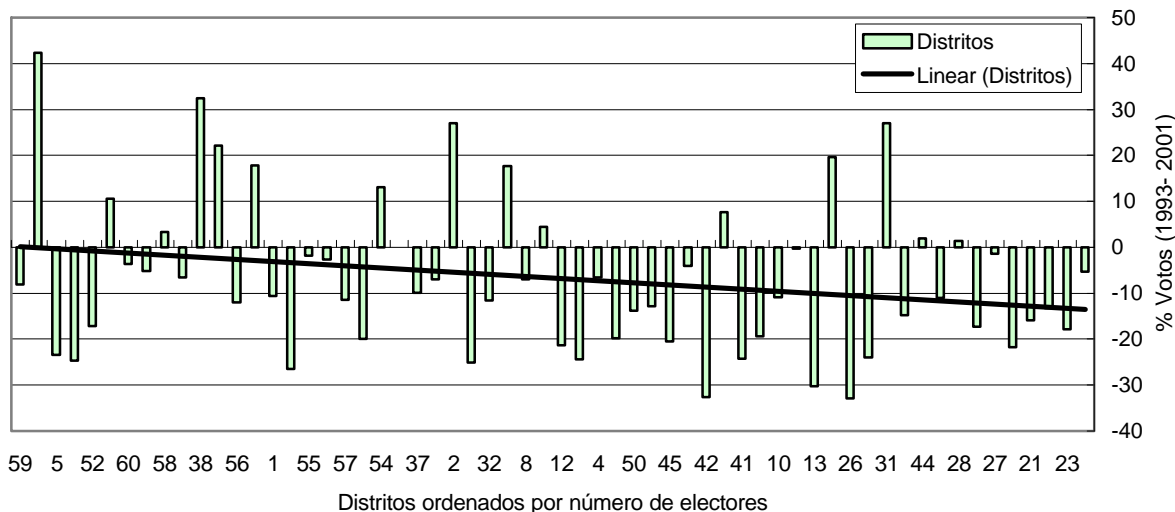
Figura 6. Votacion PDC 1993 y 2001, % por Distrito



Fuente: cálculos del autor con datos de <http://www.elecciones.gov.cl>

Al ordenar los distritos de acuerdo al número de electores, queda en evidencia una relación positiva entre número de electores y porcentaje de caída (1993-2001) de la votación PDC. Proporcionalmente, el PDC perdió más votos en distritos grandes que en distritos pequeños. Si a esto se suma el hecho que cada distrito grande tiene un peso relativo superior que uno pequeño (un 10% en un distrito de 200,000 electores equivale a un 0,3% del electorado nacional, mientras que un 10% en un distrito de 60 mil habitantes es el 0,001 de la votación nacional), la caída en la votación del PDC en los distritos más poblados incrementó su caída nacional. La caída electoral nacional de la DC se ve acrecentada porque los candidatos a diputados DC obtienen sustancialmente menos votos en distritos con un número relativo mayor de electores. La Figura 6 muestra los 60 distritos ordenados por número de electores, del más pequeño al más grande, y el porcentaje de la caída de la votación PDC entre 1993 y 2001. Aunque hay casos aislados, la tendencia es clara. La DC cae más en aquellos distritos donde hay más electores.

Figura 7. % Votacion PDC 1993 - % Votacion PDC 2001, por distritos



Fuente: cálculos del autor con datos de <http://www.elecciones.gov.cl>

En síntesis, al desagregar los datos por regiones, la caída del PDC se evidencia principalmente en las regiones Metropolitana y Quinta. Debido al peso relativo mayor de esas zonas, la *performance* nacional del PDC cae sustancialmente, aunque en ciertas regiones el partido haya mejorado respecto a 1993. El hecho que la caída DC se concentre principalmente en grandes zonas urbanas facilita la adopción de estrategias uniformes destinadas a votantes de las grandes urbes, o al menos ofrece una alternativa diferente para abordar el problema del *desencanto* del electorado con el PDC.

El PDC presentó candidatos en 48 distritos en 1993, en 55 en 1997 y en 56 el 2001. La caída de ese partido se da pese a presentar candidatos en más distritos. No obstante, no todos los distritos tienen igual número de electores. Sobre un universo de 8 millones de electores, el tamaño de los distritos varía de un mínimo de 55.470 (D-6) a un máximo de 260.068 (D-20) inscritos. Es por eso que, como señala el Cuadro 8, un número mayor de electores tuvo la posibilidad de votar por candidatos PDC en 1997 que en 2001. Mientras el 92,6% del electorado nacional tuvo la opción de votar por PDC para la Cámara, sólo el 90,1% tuvo esa opción el 2001. Aún así, el 2001 había más electores con candidatos PDC en sus distritos que en 1993, y no obstante la votación nacional del partido bajó de 27,1 a 18,9%. La caída en la votación PDC se hace evidente al calcular el porcentaje de votos emitidos por el PDC sobre el total de votos válidamente emitidos en distritos donde había candidatos de ese partido. Esa cifra cayó de 32,3% en 1993 a 20,9% el 2001.

Cuadro 8. Votación por el PDC en total de distritos con candidatos PDC, 1993-2001

Elección	# Distritos con candidatos PDC	# Electores en dichos distritos	% del total nacional de electores en dichos distritos	# Votos PDC	PDC % de Votos Válidos en dichos distritos	PDC % de Total Nacional Votos válidos
1993	48	6.779.281	83,8	1.827.373	32,3	27,1
1997	55	7.498.708	92,6	1.331.745	24,7	23,0
2001	56	7.334.698	90,1	1.155.597	20,9	18,9

Fuente: cálculos del autor con datos de <http://www.elecciones.gov.cl>

No hay evidencia entonces para sostener la tesis de que la política de omisiones del PDC—que el año 2001 se excluyó en cuatro distritos—tuvo un efecto negativo en la votación global de ese partido. Al excluirse en 4 distritos, la DC sólo se abstuvo de ser una opción para el 9,9% de los chilenos inscritos. Aunque es cierto que la DC habría obtenido un número y porcentaje nacional mayor de votos de haber presentado candidatos en los 60 distritos, es también cierto que los partidos generalmente se excluyen en distritos donde esperan que su votación sea débil. Por eso el argumento que sugiere que la DC habría obtenido más del 20% de la votación nacional de haber presentado candidatos en los 60 distritos se basa en un supuesto difícil de demostrar: en los distritos donde la DC se abstuvo, la votación por ese partido hubiera sido similar a aquella obtenida en el resto del país. Por otro lado, aún si ese supuesto terminara siendo cierto, todos los partidos existentes en Chile se excluyeron en ciertos distritos. De hecho, la DC fue el partido que menos exclusiones presentó. Evidentemente, si ningún partido se excluyera en ningún distrito, la votación por cada partido no podría ser la misma que obtuvieron a nivel nacional habiéndose excluido. Así como la DC se habría beneficiado con votos adicionales a sus candidatos en esos cuatro distritos, otros partidos habrían obtenido votos adicionales, algunos a costa de la DC, en otros distritos.

Otros argumentan que la identificación de candidatos tuvo mucho que ver con la caída de la DC entre 1993 y 2001. Especialmente sensible sería el efecto negativo que tuvo la decisión de que 5 diputados abandonaran sus escaños ganados (o confirmados) en la Cámara en 1997 para buscar un cupo en el Senado el 2001.¹⁸ Dichos diputados obtuvieron entre el 29,8 y el 39,8% de los votos en sus distritos en 1997. Sus reemplazantes obtuvieron entre el 11,5 y el 24,8% de los votos el 2001. Casi un tercio de la caída absoluta de votos PDC entre 1997 y el 2001 se da en esos cinco distritos. En sólo dos Distritos (10 y 36) los nuevos candidatos PDC lograron retener el escaño, en los tres restantes el escaño quedó en manos del PS o PPD. Aunque es imposible determinar qué hubiera pasado si dichos diputados hubieran optado por buscar la re-elección a la Cámara, es razonable sugerir que, como ocurre con la mayoría de los diputados que buscan la re-elección, habrían logrado mantenerse en sus puestos.

¹⁸ Ver Arriagada, Genaro. 2001. “Resultado de la elección 2001 y su Proyección Estratégica” *Asuntos Públicos.org, Informe #168*, diciembre 26, 2001; aunque Arriagada atribuye más bien la responsabilidad a la mala negociación dentro de la Concertación realizada por la directiva presidida por Ricardo Hormazabal.

Estos 5 diputados habían obtenido en conjunto el 12,3% de la votación nacional del PDC en 1997, pero sus reemplazantes sólo lograron el 8,8% del total del PDC el 2001. En total, el PDC cayó en 62 mil votos respecto a 1997 en dichos distritos. Si consideramos que nacionalmente el PDC perdió 176 mil votos de 1997 a 2001, podemos sugerir que un tercio de esa pérdida se puede explicar por la ausencia de esos 5 diputados titulares. Es cierto, la caída de la DC se dio en todo el país por lo que resulta antojadizo sugerir que los 5 diputados habrían mantenido la votación obtenida en 1997. Pero la DC bajó su votación en 4,1% entre 1997 y el 2001, mientras que estos cinco distritos la votación por el PDC cayó en 14,3% (de 33,7 a 19,4%).¹⁹ Esto es, la caída en la votación PDC se dio más marcadamente en distritos donde los diputados abandonaron sus cargos para buscar un escaño en el Senado que en el resto de los distritos.

Cuadro 9. Diputados PDC que Postularon al Senado el 2001

Diputado	Distrito	Votación 1997		Votación PDC en distrito 2001		Pérdida de votos #
		#	%	#	%	
Enrique Krauss	22	31.530	29,8	16.854	15,6	14.676
Ignacio Walker	10	46.015	39,8	28,809	23,4*	17.206
Aldo Cornejo	13	36.691	33,4	14.595	11,5	22.096
Roberto León	36	29.925	29,8	26.475	24,8*	3.450
Miguel Hernández	49	20.208	35,6	15,449	24,5	4.759
Total (A)	--	164.369	---	102.182	--	62.187
Total Nac PDC (B)	--	1.331.745	---	1.155.597	--	176.148
A / B	--	12,3%	---	8,8%	--	35,3%

Fuente: <http://www.elecciones.gov.cl> * Electo diputado en 2001.

Pero tal vez no es sólo en aquellos casos de diputados que optan por buscar un escaño en el Senado donde se da la caída en la votación PDC. Pudiera ser que todos aquellos distritos donde el titular PDC optó por no buscar la re-elección hayan visto caer su votación a un ritmo más marcado que en los distritos donde los titulares se presentaron a re-elección. La bancada de diputados DC estuvo constituida por 38 diputados en el período 1997-2001. De ellos, 5 buscaron un escaño en el Senado el 2001 y otros 7 optaron por retirarse el 2001. Los 25 restantes buscaron la re-elección, lográndola sólo 17. Los resultados obtenidos por los diputados que buscaron la re-elección variaron entre un mínimo de 6,5% (Carlos Olivares, D-18) y un máximo de 45,3% (Patricio Walker, D-8), pero en conjunto obtuvieron un 24,6% de los votos en esos 25 distritos. A su vez, los 29 candidatos nuevos del PDC obtuvieron en conjunto un 17,7% de los votos en sus distritos. Como lo señala el Cuadro 9, la votación PDC fue sustancialmente superior en aquellos distritos con candidatos que se presentaban a la re-elección. Esto pudiera ser resultado de cuando menos dos razones. Primero, en aquellos distritos sin diputados titulares del PDC, el diputado titular de la Concertación, en el caso que se hubiera presentado a re-elección, pertenecía al PS, PPD o PRSD. Lograr desbancar a un diputado es un desafío particularmente difícil. Quince (15) de los 29 candidatos nuevos del PDC intentaron desbancar a diputados titulares de la Concertación que buscaban la re-elección.

¹⁹ 1997: 164.369 votos PDC sobre un total de 488.458 votos válidos en esos 5 distritos. 2001: 102.182 votos por el PDC sobre 527.878 votos válidos en aquellos 5 distritos.

De ellos, solo uno tuvo éxito (Pedro Araya en Antofagasta, D-2.) Esto es particularmente significativo si consideramos que de los 8 titulares del PDC que no lograron salir reelectos, 5 fueron derrotados por sus compañeros de lista de la Concertación.

Los otros 14 candidatos nuevos del PDC se presentaron en distritos donde no había un titular de la Concertación buscando la re-elección. Ya sea porque el titular de la Concertación era un PDC que no se presentó a la re-elección (9), porque el titular era un PS/PPD/PRSD que no buscó la re-elección (4) o porque la Concertación no tenía diputado en dicho distrito (1), hubo 14 distritos que se podían considerar como ‘distritos abiertos’ (*open seats*) para el PDC. En esos 14 distritos, la Concertación obtuvo 13 escaños, al no poder evitar que la Alianza obtuviera los dos escaños en D-23 (Las Condes.) El PDC se quedó con 5 distritos, mientras que los otros 8 fueron a candidatos nuevos del PS, PPD o PRSD. Esto fue particularmente dañino para el PDC pues 9 de esos 14 distritos habían escogido a un candidato de ese partido en 1997. En diciembre del 2001, sólo 5 de esos 14 distritos enviaron a un diputado PDC a la Cámara.

Cuadro 10. Resultado electoral de titulares y candidatos nuevos del PDC, 2001

Número de distritos	Total Distritos	Electos o re-electos en 2001	Total de votos PDC	Total Votos Válidos en dichos distritos	% sobre total votos válidos en dichos distritos
Buscando la re-elección	25	17	628.296	2.553.459	24,6
Candidatos nuevos	29	6	527.301	2.981.115	17,7
Sin candidatos PDC	6	0	---	487.327	---
Total	60	23	1.185.597	6.021.901	18,9

Fuente: Cálculos del autor con datos de <http://www.elecciones.gov.cl>

De los 120 diputados en ejercicio en el periodo 1997-2001, 92 buscaron la re-elección (76,7%.) De ellos, 74 la obtuvieron y 18 fueron derrotados. Pero de los 38 diputados PDC en ejercicio, sólo 25 buscaron la re-elección (65,8%.) Dado que los titulares tienen mayores posibilidades de ganar la re-elección, el PDC partió con una desventaja respecto a los otros partidos políticos representados en la Cámara. En parte esto se debió a que 5 diputados titulares buscaron un escaño en el Senado. La decisión de intentar pasar de la Cámara al Senado fue tomada por 12 titulares de la Cámara. El partido más representado en este grupo fue el PDC (5), seguido de RN (3), UDI (2), PS y PPD (1.) Pero aún descontando a los diputados que buscaron un escaño en el Senado, el PDC tuvo 8 diputados que no se presentaron a la re-elección. En total, la Cámara de Diputados sólo tuvo 16 diputados que no buscaron la re-elección o un escaño en el Senado. La mitad de ellos eran PDC. Ya que los diputados titulares tienen mejores posibilidades de salir electos que candidatos nuevos, el alto número de diputados PDC que optaron por no presentarse a la re-elección afectó negativamente la votación nacional PDC. A su vez, los diputados titulares PDC tuvieron más dificultades que titulares de otros partidos para lograr la reelección. Como lo señala el Cuadro 9, mientras el 80,4% de los titulares que buscaron la re-elección lo lograron, en el caso del PDC eso ocurrió solo en el 68% de los casos.

Cuadro 11. Diputados Titulares y resultados de elecciones a diputado, 2001

Tipo de diputado	# Escaños 1997-2001	Buscaron re-elección 2001	Lograron Re-elección	Fueron derrotados
PDC	38	25	17 (68%)	8 (32%)
Total Cámara	120	92	74 (80,4%)	18 (19,1%)

Fuente: cálculos del autor con datos de <http://www.elecciones.gov.cl>

Como argumenté más arriba, la caída en la participación electoral no explica completamente la caída en la votación por el PDC. En zonas urbanas metropolitanas ha caído más rápidamente que en el resto del país y en aquellos distritos donde un titular PDC buscó la reelección, la caída fue menos dramática que en distritos donde no existía un candidato titular del PDC. La caída PDC en zonas urbanas queda en evidencia en el Cuadro 12. Allí aparece la cantidad de diputados electos y de candidatos de diferentes partidos en la Región Metropolitana en todas las elecciones desde 1989. El PDC pasó de elegir 11 de sus 13 candidatos en 1989 a un máximo de 12 de 16 candidatos en 1997. el 75% de los distritos de la RM tenía un diputado DC después de las parlamentarias de 1997. Pero en las parlamentarias del 2001, la DC sólo logró escoger 8 de sus 15 candidatos a la Cámara en la Metropolitana. Si bien es cierto la caída de ese partido fue inferior en la Metropolitana que en el resto del país (donde pasó de 26 diputados en 1997 a 15 después del 2001), la caída en la votación del PDC en esa región fue considerable, al pasar del 23,6% al 17,7% en cuatro años, una caída mayor a la observado a nivel nacional (23% a 18,9%.)

Cuadro 12. Número de candidatos y diputados electos PDC, UDI y otros partidos, País y Región Metropolitana, 1989-2001

Partido / Coalición	RM 1989	RM 1993	RM 1997	RM 2001
UDI	5/11	8/11	8/15	11/16
Otros Alianza	7/21	6/21	7/16	5/16
Otros derecha	0/32	0/0	0/7	0/0
PDC	11/13	11/15	12/16	8/15
Otros Concertación	9/17	7/17	5/16	8/17
Otros izquierda	0/8	0/53	0/53	0/55
Independientes	0/3	0/0	0/0	0/1
Total	32/123	32/117	32/124	32/120

Fuente: <http://www.elecciones.gov.cl>

La caída en la votación PDC en la Metropolitana puede ser contrastada con el aumento sustancial en la votación de la UDI en dicha región. El partido de derecha pasó de un 14,5% a un 28,9% en RM en 4 años. En general, la alianza de derecha pasó de un 38,4% a un 45,7% en 4 años, quedando apenas a un 1,5% por debajo de la Concertación (5 mil votos, aproximadamente, en RM.) Y aunque el resto de los partidos de la Concertación pasó de 24,2% a 28,2% entre 1997 y el 2001, la votación total de la Concertación cayó de 47,8% a un 45,9% en 4 años. Si bien es cierto en números absolutos la Concertación pasó de 1,099 millones de votos en RM en 1997 a 1,083 millones el 2001, la Alianza mejoró sustancialmente más, al pasar de 883 mil votos en 1997 a 1,079 millones el 2001.

3. Votación de Mujeres

En 1964, Eduardo Frei ganó la elección con un 56,1% de la votación nacional, derrotando a Salvador Allende que obtuvo un 38,9% de los 2.512.147 votos válidos. Pero entre las mujeres, Frei logró el 62,7% de apoyo, casi el doble del 31,8% que obtuvo Allende entre las electoras. En las parlamentarias del 2001, el PDC obtuvo el 18,9% de los votos, pero sólo logró captar el 18,7% entre las mujeres. Por primera vez desde 1989 (cuando el PDC obtuvo el 26,7% entre hombres, 25,4% entre mujeres y 26% total), la DC obtuvo una votación menor entre mujeres que entre hombres. La tendencia observada antes de 1973 y entre 1992 y el 2000, desapareció en las parlamentarias más recientes.

La preferencia de las mujeres por los candidatos PDC se notó ya en 1958. Ese año, Frei obtuvo un 19,0% del voto masculino y un 23,9% entre las mujeres, superando a Salvador Allende, que sólo logró el 22,3% del voto femenino. Ya que la participación electoral femenina fue significativamente inferior a la masculina, habiendo capturado el 32,4% del voto masculino, el candidato socialista logró el 28,9% del voto nacional, mientras que Frei sólo logró el 20,7% de las preferencias nacionales. Jorge Alessandri capturó el 30,2% y el 34,1% del voto femenino y masculino respectivamente, obteniendo un total nacional de 31,6%. En 1970, Radomiro Tomic obtuvo el 27,8% de la votación, pero entre las mujeres logró captar el 29,9%, siendo superado por Allende en solo 0,5% entre las mujeres. Aunque Alessandri ganó entre las mujeres (38,4%), mejorando en casi 4% su votación nacional (34,9%), las mujeres siguieron apoyando a la DC con más entusiasmo que los hombres.

En el plebiscito de 1988, las mujeres volvieron a mostrar un comportamiento más conservador que los hombres. Mientras que el 59,5% de los hombres votó por el No, sólo el 52% de las mujeres votó contra Pinochet. Aunque la oposición a Pinochet ganó tanto en hombres como en mujeres, el triunfo fue sustancialmente menos amplio entre las mujeres. Un año después, Patricio Aylwin logró captar el 59% entre los hombres y 51,6% entre las mujeres, logrando también la mayoría absoluta en ambos grupos, pero, contrario a lo que había ocurrido con Frei (1958 y 1964) y Tomic (1970), Aylwin obtuvo un apoyo mayor entre los hombres que entre las mujeres. En parte eso se debió a que Aylwin era candidato de la Concertación, y no sólo del PDC. La izquierda tradicionalmente había obtenido más votos entre los hombres que entre las mujeres. Y ya que Aylwin era, también, el candidato de la izquierda concertacionista, recibió el caudal de votos marcadamente masculino de ese sector. Por su parte, los candidatos PDC a la Cámara lograron el 26,7% de la votación masculina y el 25,4% entre las mujeres, reflejando una leve diferencia con lo que históricamente había sido una de las características de la votación del PDC, el apoyo femenino superior al masculino. Repitiendo las preferencias observadas en el plebiscito de 1988, la alianza RN-UDI (Democracia y Progreso) logró una votación sustancialmente mayor entre mujeres (37,4%) que entre hombres (31,1%).

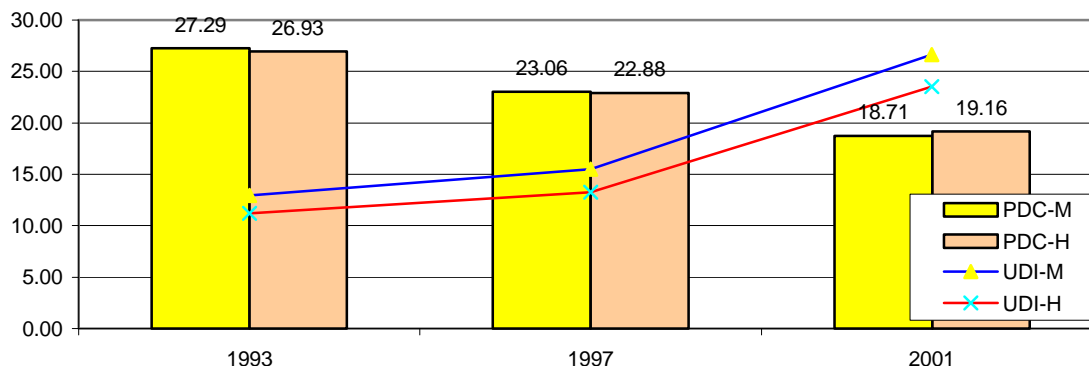
En 1992, la DC volvió a su patrón histórico y obtuvo una votación mayor entre mujeres (29,1%) que entre hombres (28,8%). Eduardo Frei Ruiz-Tagle volvió a captar la votación de los partidos de izquierda de la Concertación, por lo que su votación de 58% se dividió entre un 57,5% entre las mujeres y un 58,5% entre los hombres. Pero como lo muestra la Figura 8, la votación para los candidatos a la Cámara PDC fue superior entre mujeres que entre hombres tanto en 1993 como en 1997. Lo mismo ocurrió en las municipales de 1996 y 2000. Pero en las parlamentarias del 2001, el PDC obtuvo una votación superior entre hombres que entre mujeres. A su vez, la UDI ha venido aumentando su votación entre mujeres a una tasa levemente superior a su aumento entre hombres. Si efectivamente la DC está perdiendo votos a manos de la UDI, una parte importante de esos votos provienen de electoras más que de electores.

Si combinamos la conclusión tentativa de la sección anterior con la de esta sección, podemos especular que una buena parte de la caída en la votación de la DC se puede explicar por la disminución en el apoyo que brindan a ese partido las mujeres de las zonas urbanas. Para ponerlo en términos porcentuales. Si en 1993 la votación por la DC en la Región Metropolitana fue de un 28,7% entre los hombres y de un 28,6% entre las mujeres, para el 2001 la DC obtuvo un 18,4% del voto masculino y un 17,1% del voto femenino en la Metropolitana. La caída de la DC fue leve, pero significativamente superior, en el electorado femenino que en el masculino durante el período.

La caída de la DC puede haber tenido algo que ver con las presidenciales de 1999. Ese año, aunque el partido no tuvo candidato presidencial, el patrón de votación de las mujeres se distanció de aquel de los hombres. Mientras el candidato de la Concertación Ricardo Lagos obtuvo un 50,86% de los votos masculinos en la primera vuelta—suficiente para haber logrado asegurarse la presidencia sin necesidad de segunda vuelta— las preferencias de las mujeres fueron opuestas. Un 50,6% de las mujeres votó por Joaquín Lavín en primera vuelta. Mientras Lavín obtuvo sólo un 44,9% de los votos entre los hombres, Lagos sólo logró captar un 45,4% de la votación femenina.

En las municipales del 2000, el PDC volvió a obtener más votos entre las mujeres (21,65%) que entre los hombres (21,58), pero fue la UDI el partido que más ventaja sacó entre las mujeres, logrando un 16,8% de los votos entre las mujeres y sólo un 15,02% entre los hombres. En total, la UDI obtuvo el 15,97% de los votos en esa elección municipal. En las parlamentarias del 2001, la UDI volvió a consolidarse como el partido favorito de las mujeres, logrando un 26,6% de sus votos, mientras que entre los hombres sólo llegó al 23,52%. Si el 2001 la UDI le sacó 6,26% de ventaja al PDC a nivel nacional, esa diferencia entre los hombres fue de sólo un 4,35% mientras que entre las mujeres se extendió a un 7,92%.

Figura 8. Votación PDC y UDI, por sexo, 1993-2001



Conclusión

La caída de la votación PDC de 1993 al 2001 puede deberse a una serie de factores. Una explicación obvia, no discutida más arriba precisamente por ser incuestionable, guarda relación con el hecho que la DC estuvo encabezando la coalición de gobierno por 10 años y ha seguido siendo el partido más importante de la Concertación hasta la fecha. Eso produce un desgaste que se evidencia en los resultados electorales. Otra razón no discutida más arriba guarda relación con la ausencia de ‘renunciamientos electorales’ por parte de un partido para favorecer a otro. Así como el PDC se abstuvo en 1993, de competir activamente en una serie de circunscripciones senatoriales para compensar a sus socios PS-PPD-PRSD por el apoyo brindado al candidato presidencial Eduardo Frei, muchos esperaban que el presidente Lagos lograra que su sector se abstuviera a favor de candidatos del PDC en diciembre del 2001. Debido a que en 1997 el PDC obtuvo 10 de los 11 senadores que eligió la Concertación, era poco probable que los partidos de izquierda aceptaran omisiones en las candidaturas para el Senado el 2001. Pero era perfectamente posible esperar que el sector ‘progresista’ de la Concertación se omitiera en ciertos distritos para beneficiar a sus socios de la DC. Aunque hubo dos casos de omisiones por parte del PS (D-9 y D-16), éstas fueron diseñadas para favorecer al PC más que para favorecer a la DC.

El PDC evidentemente perdió votos a manos de la abstención y el desencanto. Pero aparentemente el desencanto y la abstención son fenómenos que se ven más marcados en ciertas regiones. El PDC también ha perdido votos a manos de la derecha y en particular de la UDI. Reconocer que ambos fenómenos coexisten facilitará diseñar estrategias exitosas para reconquistar a esos votantes. Utilizando la terminología de Huneus, podemos hablar de desencantados activos (aquellos que votaron por la DC en 1997 pero por la oposición de derecha el 2001) y desencantados pasivos (aquellos que después de votar por la DC en 1997 pasaron a engrosar las filas de la abstención.) Para lograr recuperar el sitio de primer partido de Chile, el PDC debe diseñar estrategias que permitan reconquistar el voto de ambos grupos.

También se puede afrontar el desafío desde otra perspectiva. Más que salir a recuperar los votantes perdidos, la DC debería pensar en reformular una estrategia electoral que le permita captar la votación de los electores moderados que ya sea en 1964 o 1989 decidieron apoyar a ese partido porque daba garantías de que los inevitables cambios que se comenzaban a dibujar en el país podían ser menos traumáticos si las riendas del país las dirigía el partido de centro por excelencia. El fuerte apoyo femenino a la candidatura de Eduardo Frei en 1958 y 1964 y el razonable apoyo que lograron tanto Patricio Aylwin como Eduardo Frei Ruiz-Tagle en sus campañas presidenciales dan fe de que el PDC logra sus mejores votaciones cuando se plantea como una alternativa moderada afín al cambio pero también preocupada de la estabilidad y la consolidación de aquellas cosas positivas logradas por el régimen anterior. Si en 1964 y 1989, los candidatos DC se animaron a abrazar la bandera del cambio sin renunciar a rescatar las contribuciones positivas realizadas por los gobiernos salientes, el desafío hacia el 2005 es volver a convertirse en el partido abanderado del cambio pero también en el partido de la continuidad constructiva. En otras palabras, más que dedicarse a diseñar estrategias para recuperar a aquellos que votaron DC en 1993 y dejaron de hacerlo en elecciones posteriores, la DC debiera buscar una estrategia que la convirtiera en el partido de elección de aquellos que dispuestos a abrazar los cambios, prefieren hacerlo con moderación y dirigidos por alguien que de garantías básicas de seguridad y orden.

Sea cual fuere la estrategia diseñada por la DC, si ese partido quiere buscar volver al sitial que gozaba en las elecciones parlamentarias de 1993, debe necesariamente abordar el desafío de proveer una respuesta para a) encantar a aquellos que alguna vez votaron por la DC pero que se han ido a engrosar las filas de NBA; b) concentrarse en recuperar su votación en zonas urbanas; y c) recuperar el electorado femenino que ha abandonado al partido a un ritmo sustancialmente superior que el resto del electorado.